

que recordamos es algún artista destacado. De EXCO se recuerda no sólo lo expuesto, sino la manera como estaba expuesto, o sea que en realidad lo que se hace es exposición de la manera de cómo se debe hacer una exposición. A esto es lo que llamábamos ejemplaridad. Las exportaciones de "El camino de Santiago", de "Gaudí", etc., montadas por Javier Feduchi, se recuerdan por ellas mismas, aparte de las joyas o las obras de arte que en ellas figuraron. Con la del "Diseño en el deporte" ha vuelto a suceder lo mismo. La gran sala se dividió en dos por unos sencillos biombos pintados de negro, el techo quedó oculto por una ancha tira continua de papel negro, tipo papel industrial. O sea que se procuró por todos los medios crear un ambiente oscuro y neutro para poder destacar los objetos expuestos, resaltando éstos por medio de focos potentes de luz concentrada sobre ellos. Fueron los autores del montaje de esta exposición los alumnos del último curso de la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid —Amador Lamela, José María García, Luis de la Fuente y Gregorio Guadalupe—, quienes alternaron el trabajo de esta exposición con el proyecto de fin de carrera.

Cada sección, dedicada a un deporte, y en ella unos pocos elementos. Fútbol: las botas de Pichichi, las de Zarra, las de Gen-

to. Baloncesto: botas verdaderas de las utilizadas en este deporte colocadas sobre una gran foto de jugadores y correspondiendo al pie de los mismos. Balonmano: red verdadera sobre fotografía del juego. La silla de montar de Goyoaga, la bicicleta de Bahamontes, los guantes de Paulino Uzcudun, eran otras tantas "reliquias" expuestas. La estética del montaje fue la del *pop-art*, o sea la utilización de los objetos reales ensamblados en una concepción no exenta de ironía.

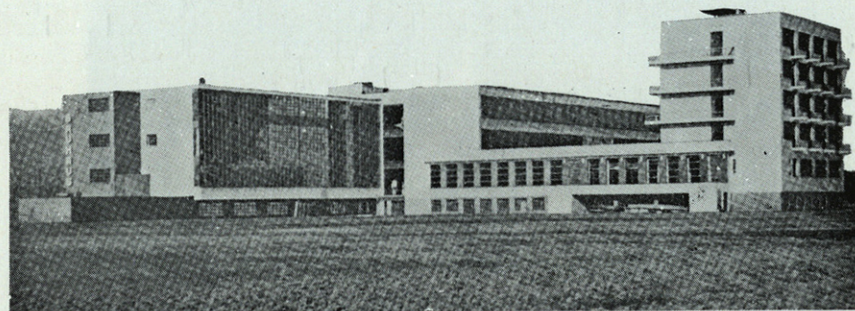
Otras leyendas hábilmente distribuidas en el muro: "De los 8,90 metros en el salto de altura, los 90 centímetros, por lo menos, se deben al diseño industrial de las zapatillas." "El diseño industrial influye en el record"; esta leyenda sobre un alusivo dibujo de Manuel S. Molezún: una mano que sostiene un reloj en el que las manillas han sido sustituidas por el compás. "Anatomía de la velocidad", sección transversal de una zapatilla de carreras. Y la leyenda más importante: "Si España se preocupara por el Diseño Industrial, podríamos ahorrarnos algunos de los Quince Mil Millones de pesetas que pagamos los españoles cada año en concepto de *royaltis* por las patentes extranjeras."

Así, con esa escueta referencia quedaba patente la gran sangría que le cuesta a nues-

tro país el vasallaje a las patentes industriales extranjeras, en la génesis de las cuales cuenta tanto el acierto de un buen diseño industrial, hasta el extremo que puede asegurarse que éste es decisivo.

La sección más espectacular de esta exposición que comentamos la constituía en la que se mostraban las diferentes fases por que pasa la construcción de una pala de remonte, desde que la madera, apenas desbastada, empieza a tomar forma en el "doblado", sigue en el "exfoliado", pasando por las "costillas", "horquilla", "guante", "cesta punta", "remonte". Siete paneles dispuestos en zig-zag con el esquema en dibujo y el objeto real en cada fase de construcción. El montaje y la concepción de esta sección fue hecha por los alumnos de Curro Inza en la Escuela de Arquitectura de Pamplona.

Otros artistas que colaboraron en este sugestivo montaje fueron Manuel S. Molezún, José María Labra, José Luis Sánchez y Cruz Novillo; todos ellos hicieron que quedase bien patente lo que el diseño industrial tiene de vital para nuestro país. El deporte como tema de bellas artes y de diseño, una buena ocasión de hacer ver a muchos que la importancia del deporte alcanza a algo más que a las conversaciones de oficina o bar proletario.



Ha fallecido Walter Gropius, uno de los más importantes arquitectos de este siglo. La triste noticia, llegada con este número de ARQUITECTURA en prensa, no nos permite más que su constatación en estas páginas.

Pero la trascendencia de la obra y del pensamiento del gran arquitecto alemán merece un amplio comentario, que aparecerá en el número próximo firmado por Antonio Fernández Alba.